La recepcion de New Haven fué terminada con un espectáculo de sensacion.

A la puerta del Hotel nos esperaban los carruajes, montamos, y á poco andar bajó el Sr. Paz y tocó la campana de alarma; á los sesenta segundos se presentó la primera bomba. y á los tres minutos ya podían funcionar tres bombas mas á fin de poder extinguir el incendio. Por fortuna el fuego de que allí se trataba no era mas que el de la símpatía entre los corteses habitantes de New Haven, que en masa nos saludaban, y el de los escursionistas mexicanos, fuego que no es fácil apagar.

Aplaudimos á los inteligentes bomberos, el pueblo que se habia reunido frente á nosotros nos saludó con entusiasmo, y nosotros nos dirigimos á la estacion del ferrocarril de Pennsylvania.

Pasamos la noche en el tren y á la hora del alba un nuevo y maravilloso espectáculo se presentó á nuestros ojos. Los faros de luz electrica ceñian una diadema espléndida al soberbio puente de de Brooklyn, las aguas del rio eran blancas como la leche; la naciente aurora teñia el horizonte de color de rosa, y nosotros atravesamos el río en un barco; pero con todo y trenes como sucedió en Detroit. Dejabanse ver á uno y otro lado las ciudades de Nueva York y Brooklyn con sus moribundas luces, que venia á opacar la del rey de los astros.

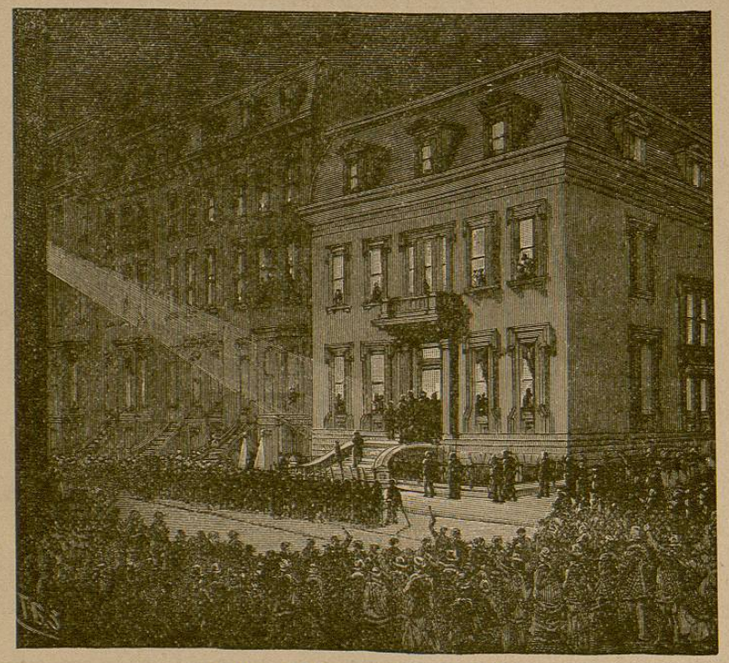
Después de atravesar el río siguió el tren su marcha por los rieles, y á las pocas horas de camino llegamos á la ciudad de Filadelfia, célebre por sus recuerdos históricos y por su grandeza como ciudad manufacturera.

XXIV.

Philadelphia.

COMO á las siete de la mañana del dia 18 se detuvo el tren frente á la estacion que está situada entre las calles Broad y Filber y tuvimos el gusto de encontrarnos allí con una comision, compuesta de personas respetables entre los que se hallaba el Señor Rafael Varrios Consul de México que fué á recibírnos. No bajábamos aun del tren cuando ya habiámos recibido un obsequio de parte de la Allen Paper Car Wheel Company, cuya Compañia construye ruedas de papel para ferrocarriles y tiene su Oficina principal en New York. Debido al mérito de sus ruedas, que se emplean en casí todos los ferrocarriles de los Estados Unidos, por su igualdad, seguridad, economia y durabilidad han sido premiadas con varias medallas de oro en las Exposiciones en que han sido presentadas y además poseen infinidad de certificados extendidos por notables ingenieros que las recomiendan. Como antes decia la comision que fué á recibirnos á la estacion nos condujo en coches al Hotel Continental, amplio, elegante y suntuoso edificio que se halla situado en la calle Chestnut y en el cual atienden á los pasajeros tan bien como en Nueva York en el mejor hotel y es tan lujoso que no desmerece junto á los de la República vecina. Despues de almorzar fuimos á visitar el Correo, que está perfectamente atendido, el edificio es notable y puede considerarse como de los de mayor importancia en Filadelfia. La Casa de Estado en la que estuvimos luego es una serie de construcciones separadas entré sí, con una principal frente á la que se levanta una estatua de Washington, hecha de mármol de Carrara, el edificio es conocido con el nombre de *Independence Hall*, porque en uno de sus salones se proclamó la Independencia de los Estados Unidos. Allí se con-

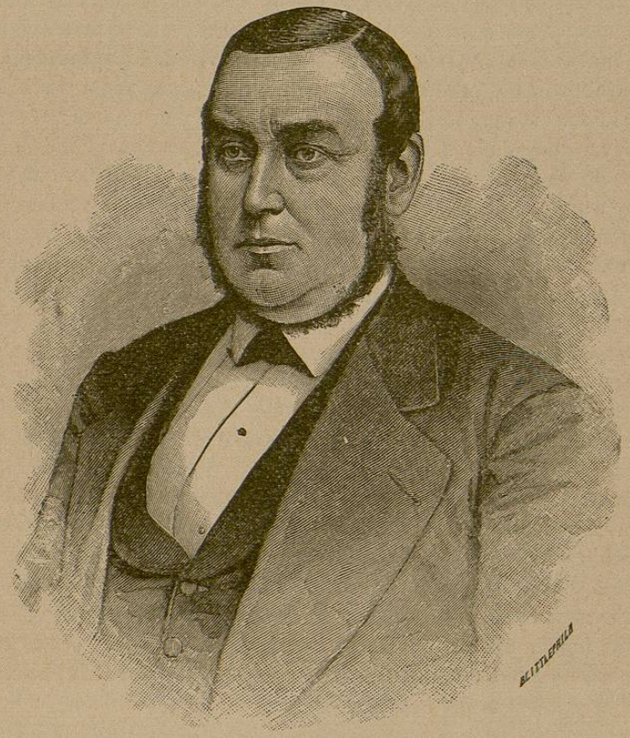
servan los antiguos muebles, las armas y otras preciosidades que pertenecieron á los libertadores, allí fué electo Washington, General en Gefe del ejército americano. En ese sitio se encuentra la famosa campana de la independencia y se conserva con religioso respeto el salon en que fué firmada el acta respectiva. Nosotros creímos ver en aquel recinto, las majestuosas figuras de Franklin, Madison, Hamilton y tantos otros, que con firme voluntad llevaron



Residencia de Mr. Childs, Filadelfia.

á cabo la emancipación de la gran República. Esta campana tiene una inscripcion que dice: "*Proclamad la libertad por todo el pais y á todos sus habitantes.*" En seguida pasamos á visitar el despacho de Mr. George W. Childs propietario del "Public Ledger," que posee un suntuoso edificio donde encierra magníficas obras de arte y curiosidades de todo genero, es dueño de una de las mas ricas bibliotecas

del pais y guarda numerosos autógrafos de personas notables, como el gran poeta Longfellow, el célebre novelista Dickens, D. Pedro el Emperador del Brasil, Christina Nelson y otras muchas pue no acabaría de enumerar. El editor propietario del "Public Ledger," es un hombre de pequeña estatura, un poco grueso, de fisnonomía simpática, de finísimos modales y ostenta siempre la sonrisa en los lá



Mr. George W. Childs, Propietario del "Public Ledger", Filadelfia.

bios. Es un gran filántropo que ha gastado parte de su fortuna en hacer el bien á sus semejantes, y tanto por ésto como por su talento, se ha captado una popularidad envidiable, no sólo en los Estados Unidos, sino también en Inglaterra y otros países.

El Profesor Joseph Henry del Instituto Smithsoniano de Wash-

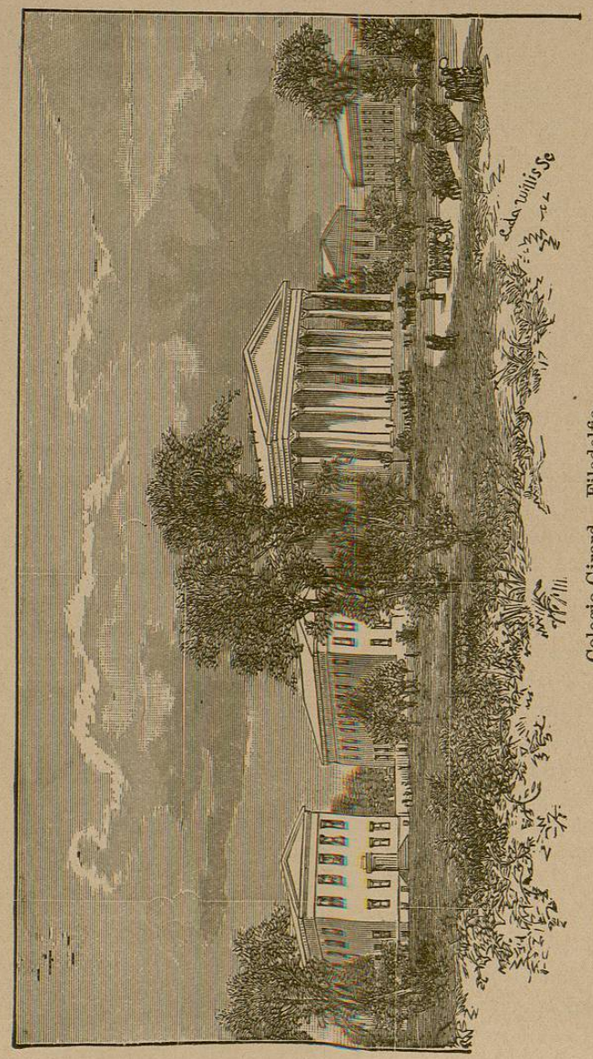
ington dice en una carta lo que sigue: "Mr. Childs es un hombre admirable. Su habilidad para aplicar el dinero al bienestar de sus semejantes no tiene rival. Es naturalmente bondadoso y simpático, y sus generosos sentimientos no han sido deprimidos, por el éxito que ha tenido para acumular una fortuna."

Conocimos las prensas y oficinas del *Public Ledger* y quedamos sumamente satisfechos. Lo que nos llamó mas la atencion fué la biblioteca pues no solamente contiene muchas obras de arte y ciencia sino multitud de objetos curiosos por su antiguidad y procedencias. Mr. Childs es un hombre que ademas de su riqueza reune cualidades que lo hacen muy estimado en la sociedad y es uno de los candidatos mas populares á la presidencia de los Estados Unidos. La Casa de Moneda que visitamos en seguida, es un edificio de arrogante aspecto y en su interior se halla toda clase de maquinaria para la acuñacion y cuanto puede necesitarse para sus trabajos. La nueva Casa Consistorial todavia no está concluida pero por los trabajos que hay hechos se vé que será un grandioso monumento de arte. El City Hall, como allí le llaman, es todo de mármol blanco sobre cimientos de piedra, ocupa una extension de cuatro y media acres de terreno tiene cuatro pisos y cuatro fachadas. El interior está lujosamente decorado y sus oficinas bien distribuidas. Frente á la Casa Consistorial está el Templo Masónico, edificio suntuosísimo de mármol y granito de orden normando y su torre alcanza una altura de 250 pies poco mas ó menos. Su interior está decorado con suma elegancia y gusto. Del templo pasamos al Club Republicano, conocido por "*Union League*" cuenta con un amplio y elegante edeficio en el que hay billares, biblioteca, salones de recreo y *restaurant* perfectamente bien servido, donde fuimos obsequiados con un *lunch*. Dicho Club posee magníficos cuadros y pinturas de gran mérito y sus salones son dignos de visitarse por el lujo que hay en ellos y sobre todo por la galanteria de sus directores y dependientes. La Penitenciaria á donde fuimos en la tarde, es también un gran edificio; allí no hay nada tétrico y sombrío; los separos son celdas limpias y ventiladas y los presos se regeneran por medio del trabajo á que están sujetos. Es este un establecimiento de los mejores del mundo y su forma es la de una estrella de ocho radios. La vigilancia se ejerce por los empleados de la prision sin necesidad de auxilio extraño, pues desde el centro del edificio se ven todos los

corredores y ademas las puertas de los calabozos se cierran de golpe, por medio de una palanca que las mueve todas á la vez. Las prisiones por limpias que estén, siempre producen en el ánimo cierta impresion desagradable; pero la que nos produjo ésta se disipó al visitar en seguida el famoso Colegio Girard.

Este Colegio ocupa cuarenta y un acres de terreno en que se levantan edificios de mármol, construidos con buen gusto y separados entre sí por jardines perfectamente cultivados. Fundó dicho establecimiento Esteban Girard, comerciante, originario de Francia que legó fuertes sumas para sostenerlo y murió el 26 de Diciembre de 1831 á la edad de 81 años. Abrióse el Colegio con 100 alumnos el mes de Enero de 1848 y hoy cuenta con mas de 1000. Este plantel fué fundado para niños blancos, pobres y huérfanos de padre. Son admitidos los que tengan de 6 á 10 años de edad y se les conserva allí hasta que cumplen los 14 ó 18. Se dá preferencia á los nacidos en Filadelfia, luego á los del Estado de Pennsylvania, despues á los de la Ciudad de Nueva York y por último á los de Nueva Orleans. El fundador prohibió en su testamento que fuesen admitidos en el Colegio, los sacerdotes, cualesquiera que fuesen los cultos á que sirven ó creencias que profesan. Los huérfanos reciben allí educacion, trajes y alimentos no permitiéndose determinado uniforme. Se calcula el gasto anual de cada alumno, incluso lo que se emplea para muebles, reparacion del edificio y cuidado de los terrenos, en trescientos doce pesos. Ademas de la instruccion primaria cursan los alumnos las clases de Algebra, Geometria, Trigonometria, Navegacion, Quimica, Historia natural, Dibujo, Teneduria de libros, Francés y Español. La distribucion del dia se hace altermando las horas de estudio y de trabajo con las de recreo y varía segun las estaciones del año. Los castigos se limitan por lo comun á la privacion de ciertas concesiones y reprensiones de palabra; pero en casos graves se aplica el castigo corporal por acuerdo y en presencia del Presidente. La expulsion de un alumno solo podrá llevarse á cabo, por la mala conducta que observe, siempre que así lo acuerde el Consejo, conforme á la voluntad de M. Girard. Cuando un alumno se separa del Colegio por haber terminado su educacion se le dá un certificado en que consta la conducta que haya observado y recibe ademas algunas prendas de ropa por valor de $50. El edificio principal tiene la forma de un templo griego y se

halla sostenido por soberbias columnas. Recorrimos todos sus mágnificos salones y al salir examinamos la correcta estatua de



Colegio Girard.—Filadelfia.

mármol que representa á Esteban Girard que se halla frente á la entrada del Colegio. No bien nos habiamos despedido del Presidente, cuando oí que el Dr Mendizabal, haciendo elogios del establecimiento decia: "Lástima que entre nosotros no abunden los Girard." Las propiedades del Colegio representan algunos millones de pesos y por eso sin duda, no es extraño que continuamente se introduzcan en él importantes mejoras.

Después de contemplar el panorama de Filadelfiia, sobre el techo del colegio, recorrimos las avenidas más notables y pasamos por la noche á los salones del Club de periodistas, donde se nos habia preparado una recepcion.

Los pabellones mexicano y americano, se veían en todas partes, y la inmensa cantidad de flores naturales que en caprichosos ramos habia por donde quiera, nos presentaban también los colores de nuestra bandera. Una buena música tocó el Himno nacional y varias danzas y cantos populares de México que nos hicieron recordar á la patria querida, con más amor que nunca, por ser ya más prolongada nuestra ausencia.

El presidente del Club nos dirigió un afectuoso saludo, á que contestó oportunamente Mr. Clarke, y después se nos obsequió en el comedor con refrescos, pasteles, helados y vinos.

Antes de la media noche, nos retiramos sumamente agradecidos y satisfechos por haber tratado á distinguidas señoras de la sociedad de Filadelfia, y á caballeros no ménos estimables.

Llegó el domingo 19, dia santo para todos los habitantes de Filadelfia, sea cual fuere su religión; todo el comercio estaba cerrado y nadie osaba interrumpir la calma del dia destinado al recogimiento y á la oración.

Como á las diez y media de la mañana se nos condujo á la Catedral de San Pedro y San Pablo donde asistimos á la misa rezada que se dijo en el altar mayor. La Catedral de Filadelfia es de estilo greco-romano; en sus espaciosas naves penetra mucha luz á través de cristales de colores, lo que dá al templo un aspecto risueño, el altar mayor es de mármol blanco y de buen gusto; por todas partes se ven cuadros de mérito que representan al Divino Redentor, á la Vírgen María, á los Evangelistas y á otros santos de la iglesia Católica, y en el fondo se leían con letras de oro las palabras divinas: "Tue es Petrus et super hanc petram edificabo Eclesiam meam."

Comenzó la misa y durante ella cantaban en el coro las niñas del orfanatorio de San Vincente de Paul, cuya fiesta se celebra en ese dia. Sus voces angelicales perfectamentes combinadas, elevaban sus acentos al son del órgano, y eran de tal manera dulces que el alma se apartaba por un momento de la tierra, para volar con las blancas álas de la oracion, al trono del Todopoderoso.

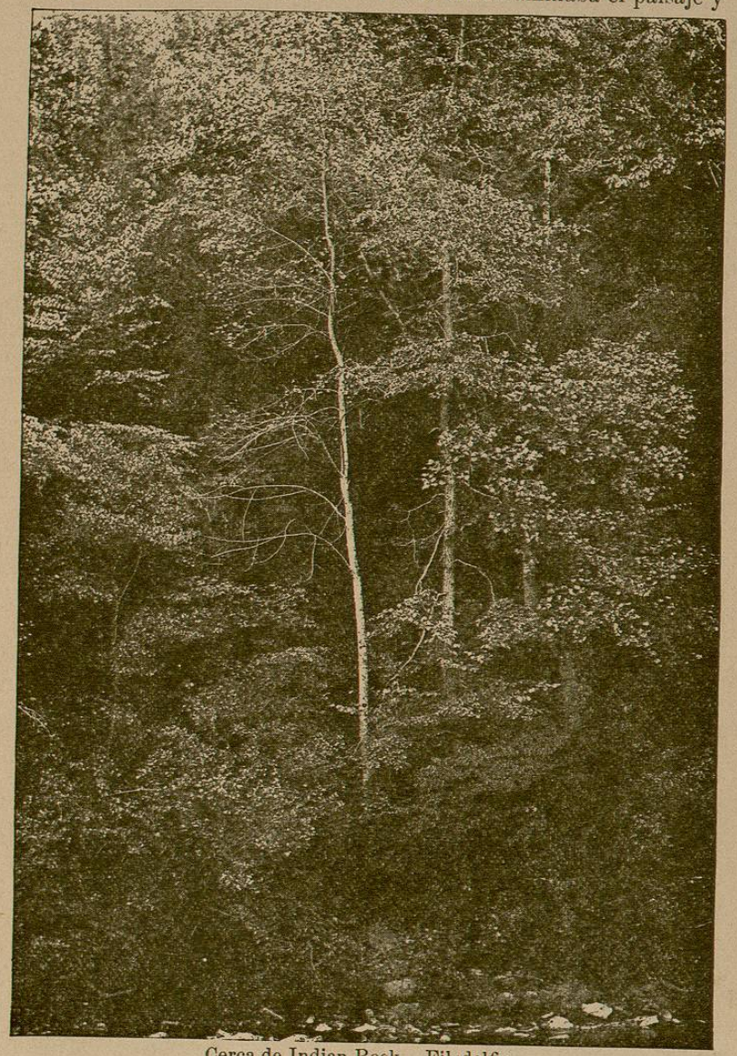
Acabado el Evangelio, subió al pulpito el Ilmo. Sr. Arzobispo Ryan, se inspirió, en la vida de San Vincente de Paul y supo hacer el panegírico del santo de una manera notable.

El Illmo. Sr. Ryan es un gran poeta y un orador que raja en lo sublime: narraba con voz clara los sucesos que se proponia, sus apóstrofes eran arranques de entusiasmo, y sus sentencias pronunciadas con voz solemne y grave, nos revelaban en el orador sagrado, al Ministro á quien inspiraba la luz del Espíritu Santo. Puedo asegurar que el S. Ryan, es un orador de la talla de nuestro compatriota el Illmo. Sr. Montes de Oca.

Salimos de la misa y regresamos al hotel donde tuvimos tiempo para descansar, lo que mucho necesitábamos, pues el termómetro Fahrenheit marcaba 105 grados y por los mismo el calor era sofocante. Cerca de las cuatro y media de la tarde los comisionados para obsequiarnos, nos llevaron en coches abiertos á dar una vuelta por el interminable Fairmount Park, mas extenso que el Central de Nueva York y de un aspecto peculiar. Lo atraviesa el rio Schulykill que se pasa sobre un ancho y largo puente desde el cual se disfruta de una vista deliciosa. Hacia un lado se ven todavia los pocos edificios que se conservan de la exposición de 1876, y se contemplan por todas partes, fuentes, pequeños lagos, jardines pabellones, estátuas y bosques casi salvajes, en que la mano del hombre no ha entrado más que para conservarlos, y son los lugares más deliciosos. Las familias de escasa fortuna pasan el domingo bajo aquellos árboles, se recuestan en hamacas, y toman sus pobres manjares en mesas de madera blanca, respirando un aire tibio y perfumado.

Como el Parque se extiende no solo á las márgenes del rio Schulykill sino tambien á orillas del arroyo Wissahickon, los parajes cercanos á éste ofrecen innumerables atractivos. A las calzadas se entra por medio de atrevidos arcos de piedra y el bosque allí tupido, deja ver diferentes y variados paisajes. Hay tambien estatuas que se han erigido en dicho lugar á los hombres grandes por

sus obras y entre estos se encuentra la de Lincoln que con su muerte pagó la libertad de los esclavos. Ya la luna iluminaba el paisaje y



Cerca de Indian Rock.—Filadelfia.